050
BBA

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
BIBLIOTECA
BUENOS AIRES

El Barrilete 3

SALIMOS A REMONTARNOS

Octubre, 1963 $ 10.-

Acerca de la Poesía y los Poetas

Una obra de arte es una nueva realidad cósmica que el artista agrega a la Naturaleza, y que ella debe tener, como los astros una atmósfera propia y una fuerza centrípeta y otra centrífuga. Fuerzas que le dan equilibrio perfecto y la arrojan fuera del centro productor.

La poesía ha de ser creada por el poeta, con toda la fuerza de sus sentidos más despiertos que nunca. El poeta tiene un papel activo y no pasivo en la composición y el engranaje de su poema.
Un poema debe ser algo inhabitual, pero hecho a base de cosas que manejamos constantemente, de cosas que están cerca de nuestro pecho.
El poeta es un motor de alta frecuencia espiritual, es quien da vida a lo que no la tiene; cada palabra, cada frase adquiere en su garganta una vida propia y nueva, y va a anidarse palpitante de calor en el alma del lector.
Ser poeta consiste en tener una dosis tal de particular humanidad, que pueda conferírsele a todo lo que pase a través del organismo cierta electricidad atómica profunda, cierto calor nunca dado por otros a esas mismas palabras, cierto calor que hace cambiar dimensión y color a las palabras.

La primera condición del poeta es crear, la segunda crear, y la tercera, crear.
Un poeta debe decir aquellas cosas que nunca se dirían sin él.
Los poemas creados adquieren proporciones cosmogónicas; os dan a cada instante el verdadero sublime, este sublime del que los textos nos presentan ejemplos tan convincentes. Y no se trata del sublime excitante y grandioso, sino de un sublime sin pretensión, sin terror, que no desea agobiar ni aplastar al lector: un sublime de bolsillo.

Encuentro que los verdaderos poetas, contra cierta opinión emitida ya varias veces, jamás aburren. Al menos, a otro poeta.

La poesía de los locos no me interesa como poesía, pues no estoy loco; tampoco la música de los ángeles me interesa algo más, ya que no soy ángel.
Soy un hombre, simplemente, un poeta, y lo que me interesa es la poesía de los poetas.
Yo también proclamo el inconsciente, pero el inconsciente de los hombres conscientes.

Tal como las leyes de la química deben ser establecidas por un químico, y las de la astronomía o de la fisiología han de ser trazadas por un astrónomo o un fisiólogo, las leyes de la poesía nunca serán justas si no son elaboradas por poetas.
Los filósofos o los médicos que hablan de poesía se arriesgan a no comprender nada y a enredarlo todo. Hablan desde fuera de algo en que es preciso estar metido para poder profundizarlo.
Esto es lo que nos prueban los ejemplos citados por las **personas de fuera** cuando hablan de poesía.

Nada de caminos verdaderos y una poesía escéptica de sí misma.
¿Entonces? Hay que buscar siempre.
Sobre todo, es preciso cantar o simplemente hablar sin equívoco obligatorio, sino con algunas olas disciplinadas.
Y el gran peligro del poema es lo poético.
No agreguéis poesía a lo que ya la tiene sin necesidad de vosotros. La miel sobre la miel da asco.
Poned los zapatos al claro de luna y después hablaremos de ello.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ACERCA DE LA POESIA Y LOS POETAS

El azar conviene cuando los dados dan cinco ases o al menos cuatro reinas. Pero salvo estos casos debemos excluirlo.
Nada de poemas tirados a la suerte; sobre la mesa del poeta no hay un tapete verde.
Y si el mejor poema puede hacerse en la garganta, es porque la garganta es el justo medio entre el corazón y el cerebro.
Haced poesía, pero no alrededor de las cosas. Inventadla.
Poco importa que la criatura sea niña o niño, abogado, ingeniero o biólogo, con tal que sea.
El poema, tal como aquí se muestra, no es realista sino humano.
No es realista, pero se hace realidad.
Un poema es un poema, tal como una naranja es una naranja y no una manzana.

¿No podéis dar un hombre, todo un hombre, un hombre entero?
El mundo está harto de vuestras voces de canario monocorde.
Tenéis lengua de príncipes y es preciso tener lengua de hombre.
El mundo os vuelve las espaldas, poetas, porque vuestra lengua es demasiado diminuta, demasiado pegada a vuestro yo mezquino y más refinada que vuestros confites. Habéis perdido el sentido de la unidad, habéis olvidado el verbo creador.
El verbo cósmico, el verbo en el cual flotan los mundos. Porque al principio era el verbo y al fin será también el verbo.
Una voz grande y calma, fuerte y sin vanidad. La voz de una nueva civilización naciente, la voz de un mundo de hombres y no de clases. Una voz de poeta que pertenece a la humanidad y no a cierto clan. Como especialista, tu primera especialidad, poeta, es ser humano, integralmente humano. No se trata de negar tu oficio, pero tu oficio es oficio de hombre y no de flor.

Vicente Huidobro

fragmentos tomados de los manifiestos: **"La creación pura"; "Manifiesto de manifiestos"; "El creacionismo"; "Yo encuentro..."; "La poesía de los locos"; "Necesidad de una estética poética compuesta por los poetas"; "Manifiesto tal vez"** y **"Total".**

LIBRERIA BOHEMIA

VENTA - COMPRA - CANJE

●

CORRIENTES 1568/70

BUENOS AIRES

LITERATURA - DERECHO
FILOSOFIA - ECONOMIA
POLITICA - TEXTOS

Librería Huemul

☆

Avda. SANTA FE 2237

T. E. 83 - 1666

BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

NUEVAMENTE

Quisiera verte
nuevamente
venir con tu misterio a cuestas
y tender tu ternura hacia la mía
con dedos de lirios
nuevamente.
Quisiera entrarte
nuevamente
en tu hogar de carne y de suspiros,
volcar mi texto de congojas
y repetir mi llanto
nuevamente.
Quisiera salir por mi cuerpo
hacia tu voz silenciada y recobrada
aprender la sonrisa
(que se aprende)
con el mismo estremecerse
nuevamente.
Quisiera ser triste
nuevamente,
mostrarte mi luz desorientada
y ver en tus pupilas tornasoles
una danza de niños
nuevamente.

Quisiera oír
tus siempres y tus nuncas.
nuevamente
y arropar con hierro y con estrellas
la eternidad del instante
nuevamente.

Quisiera andarte, navegarte
nuevamente
los ríos y los rumbos de tu sangre
y volver al asombro de tu talle
desde el centro del mundo
nuevamente.

Quisiera regresarte
nuevamente
presuroso de tu magia y de tu aliento
ver volarte por el viento en los cabellos
un nido de palomas
nuevamente.

Quisiera nuestra lluvia
nuevamente
nuestro pulso compitiendo la esperanza
y la historia de este amor que se repite
y vuelve y se repite
nuevamente.

Arnoldo Liberman

RETRATOS

Versiones de Alejandra

"Alejandra se sentó sobre uno de los grandes cajones que venían de Suecia, mirando hacia el río, y Martín en uno más bajo, como si sintiese el vasallaje hacia aquella princesa. Y ambos miraban el gran río de color de león".
Ernesto Sábato, **"Sobre héroes y tumbas".**

Camino abierto

Sé que cuando paso, el sol descansa en las calles su antiguo ser de madera. Lo veo vibrar bajo el agua limpia del silencio como un pájaro abatido a medias por una oscura mano de viento. Y paso, con el aliento de ella, y un golpe de ardor estremece las ramas ausentes de olvido.
Sé que el sol reposa su vejez en la premura del aire. Lo he visto. Y ella, que también lo sabe, se angosta sobre mi cuerpo para que el sol pueda seguir la línea de su lenguaje cálido.

EL FUTB

bailarín
con un pie mareador
silbador
quien lo ve
toca de a poco
en caricia
le pone al cuerpo ballet
levanta el balón
lo empuja
si lo resbala
lo mima con una gana
lo enrolla con otro pie
le da una vuelta
en el aire
de taco que ni se ve
la vuelve
le cae al pecho
que para
cae
resbala
su pierna de forma rara
la hace morir en el pie

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

E MUJER

Regreso del aire

La imagen es clara como una mano bajo el día tropical. Ella lo sabe, se recuesta en esas sombras seguras, se incorpora en la misma altura que sabe del clamor de mi voz en las herrumbres de la historia.
Bestia salvaje en el amor, ella es capaz de observar durante siglos la perfecta manera de colocar una taza de té.
Sin embargo —en el tiempo— será fácil vencerla.

El mundo y el sueño

Como el río es un pájaro liviano, ella puede llevarlo en los bordes de su memoria. El río tiembla, parece que puede olvidarse, pero cuando el agua se incorpora a sus ojos un recuerdo sereno lo salva.
Ella conoce al río desde sus orígenes y por eso puede ser en el amor tan desconocida. Pero cuando aprieto sus piernas el agua es un mapa que puede quedar olvidada entre piedras.

Alberto C. Vila Ortiz

(fragmento)

ue la pisa
dormida por el suelo
toca
levanta vuelo
pelota y el ballet
ue en avance
on un pique
dice que se le achique
guarda
ue en el zapato
el otro que ni la ven
e da vuelta
no la tiene
stá saltando en el aire
dice con la cabeza
ue va al otro
ue la deja
ue la espera en otro pie

Roberto Jorge Santoro

CON TODOS USTEDES

Hoy ya no sé
cuál fue el primer recuerdo.
Pero vivía feliz
con todos ustedes
esos días.
Los patios,
los juegos,
y la pelota de trapo
que a veces
se perdía
entre las vías.
Y aquella fragancia
que había
de jazmines
en las verjas.
Hoy ya no sé
cuál fue el primer recuerdo.
Pero así era Flores
cuando yo era niño.
Con su calle larga,
con su nuevo cine
y su vieja plaza.
Con ese olor
de mansiones
y de trenes,
recordando los corsos,
olvidando las quintas.
Hoy ya no sé
cuál fue el primer recuerdo.
Pero vivía feliz
corriendo los patios
esos años,
con todos ustedes
en la casa,
mirando mis juegos,
soñando mis días.

Albino A. Gómez

PIEDRAS

Está cayendo, por la noche rota
a cascotazos, toda la tristeza
del mundo. Amor sin libertad que aúllas
tu no ser nada, tu maldad de amor
entre los tallos que destrozas porque
existes tanto, pobre, existes tanto.

Está cayendo piedra. Por la noche
rota, los cascotazos son revancha
de alguien. Y luego nada. Nada. Y llueve.

Raúl Gustavo Aguirre
1962

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El Barrilete de Buenos Aires

SOLEDAD

No te exaltes así por la miseria
de este minuto; ven, perdona y calla
¡oh, corazón enérgico!, y que haya
en ti, desde hoy, una prudencia seria.

Que la pequeña cosa no te aleje
del propósito bello de ser suave:
pasa sobre las cosas como el ave
y que el rencor, por tu favor, te deje.

Volvámonos, volvámonos. Soporta;
como la noche, la miseria es corta.
¡Sonreirás otra vez; el rencor pasa!

Trata de que tu voz no les moleste
y que lleno de orgullo les conteste:
¡llevo mi corazón hasta mi casa!

PROLOGO (fragmento)

A ti, porque naciste cantor, puede exigirte
la tierra, a toda hora, el derecho de oírte:
El gusano oro y negro que vibra de zozobra
cuando el viento nocturno le sorprende en su obra,
y arqueándose ante el viento, sigue contra el laurel
cual si su cuerpo fuese, a la ráfaga, fiel;
la víbora que pasa como un escalofrío,
huyendo, perseguida por el rumor del río...
¡la víbora, un espasmo, un estremecimiento
de la selva que adquiere el don del movimiento!
¿Crees, cantor, que acaso comprenderás tu duelo
sin saber el de todo lo que está bajo el cielo?
No domarás tus males, no domarás tu pena,
ni podrá ser tu alma de condiión serena
si no unes a tu angustia toda la que es del mundo
la del gusano de oro, la del reptil inmundo,
la del pájaro negro, la del árbol sonoro,
¡y hasta la misma angustia preliminar del oro!
Pero eres egoísta, y en cuanto el mal te acosa
recurres en procura de consolante rosa,
del jardín perfumado, del ojo femenino,
de todo lo sedante, suavizador y fino...
Cuando no te complicas de ironista o de sabio
en quien todo lo grave no ha de pasar del labio...
Y así, cuando debías ser cuerpo que se quema,
das en dulce molicie de atildado poema...
Un alfiler de plata para herir a un chacal...
¡Una cámara asiática para calmar tu mal!

Juan Pedro Calou

Juan Pedro Calou nació en 1890. Perteneció al grupo llamado artistas del pueblo entre los que se encontraban Facio Hebecquer, Palazzo, Agustín Riganelli y otros. Colaboró en periódicos obreros y en la revista **Nosotros.** Publicó en 1918 **"Humanamente"** (editorial Virtus), siendo reeditado gracias al favor y a la comprensión de su amigo Leónidas Barletta en 1943 (ediciones Conducta). Compuso los poemas dramáticos **El Arco** y **Mirta.** Después de su muerte se publicaron: **Poemas póstumos** (editorial Claridad). Murió el 22 de Septiembre de 1923.
El Barrilete ante el obstinado silencio de los que se creen dueños de la poesía, le rinde este humilde homenaje.

LA LUNA DE BUENOS AIRES (Fragmentos)

VI - Allegretto Scherzando
Hoy se enredó entre las ramas
de un árbol la luna mía,
y su luz de ahí caía
rota en pequeñas escamas.

Después la vi en el arado
campo de estrellas del cielo;
como el Diablillo Cojuelo
se entraba por los tejados.

Y a lo largo la seguí
de la calle Sarandí.

Yo iba en medio de la vía
sin importarme el ludibrio,
y ella iba haciendo equilibrio
sobre el hilo del tranvía.

VIII - Finale - Molto Allegro
"Qué me importan los desaires
con que me trata la suerte",
si me consuelo con verte,
¡oh luna de Buenos Aires!...

ELOGIO DE LOS ALBAÑILES ITALIANOS

De pie sobre el andamio, en tanto hacen la casa,
cantan los albañiles como el pájaro canta
cuando construye el nido, de pie sobre una rama.

Cantan los albañiles italianos. Cantando
realizan las proezas heroicas estos bravos
que han llenado la Historia de prodigiosos cantos.

Hacen subir las puntas de agudos rascacielos,
trepan por los andamios; y en lo alto sienten ellos
que una canción de Italia se les viene al encuentro.

Más líricos que el pájaro son estos que yo elogio:
el nido que construyen no es para su reposo,
el techo que levantan no es para sus retoños...

¡Ellos cantan haciendo la casa de los otros!

Gustavo Riccio

Gustavo Riccio nació en Buenos Aires en 1900. En **Exposición de la actual poesía argentina,** recopilada por Pedro Juan Vignale y César Tiempo, declara: "Todos los que me tratan dicen que soy un buen muchacho, y sin embargo en la Policía se me tiene por un peligroso agitador. Es que un día supe que los ricos viven del trabajo de los pobres y que la vida, aunque mala, puede mejorarse..." Publicó en 1926 **Un poeta en la ciudad** (ediciones La campana de palo) y **Gringo Purajhei** (publicación póstuma en 1928). Murió el 6 de enero de 1927.
El **Barrilete** de Buenos Aires quiere remontarse hasta su cielo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Más Poesía

RELACIONES DEL CABALLITO BLANCA ESPUMA

1
A media cifra he nacido
y con relumbre a payada,
crucero y noche que ha sido
siete cabrillas de nada.

2
Caballito blanca espuma,
lunita, guampa florida:
un estilo medio puma,
milonga a media partida.

Nicandro Pereyra

CUADRA TRAS CUADRA

Brotarle a Corrientes por Suipacha,
exigirse un rumbo por engaño
y ganar la ciudad, cuadra tras cuadra,
por no dormir de gusto, tan temprano.

Comprobarse, total, en las vidrieras,
dibujando siluetas con el humo,
y bautizar de nuevo las veredas
con la constante nostalgia de ser uno.

Un plagio de suburbio en los balcones,
me devuelve el barrio que ha quedado
con una angustia inventada en tropezones
y una ausencia: la del primer fracaso.

Gastarse en el andar, noche sin meta,
conversar entre dientes algún tango,
presintiendo que se nació poeta
por rebotar estrellas en los charcos.

La ochava sin farol vuelve cobarde;
se visten de bolsillo las dos manos,
insistir: ¡Qué triste es Buenos Aires!
y convencido, llegar a Talcahuano.

Armando A. Piratte

PUNZADA

Hay un dolor antiguo en estas manos
que nos llega en el aire de muy lejos,
es un temblor de frutos sin veranos,
una alquimia de pólvoras y huesos.

De una ciudad sin límites, destruída
por las limitaciones y el asedio.
El hombre al hombre mata y luego olvida,
y es de piedra en la boca el pan acerbo.

Qué sal de espanto nos está quemando
la endeble geografía de los cuerpos
en el agua bermeja de la historia?

Y qué aluvión de escoria está esperando
en el país sin vivos y sin muertos,
al sueño que es un duende sin memoria?

Rodolfo Fernández Castro

EL GRITO

Ese hombre que arrastra su grito por el mapa
seguido de algún pan destartalado.
Y después a ocultarlo
en la pieza de hotel bajo los huesos
y después a cuidarlo
en las noches de frío velatorio
y después a ladrar
con su grito señor en carne viva.
Pasa el ciego y le pide
el color de mujer que no fue amada.
Viene el hijo de nadie
y le compra, al contado, una caricia.
Ese hombre vomita la piedad
y patea los trastos de limosna.
Sólo tiene su grito arrebatado
en quién sabe qué orgía de tristeza.
Ese hombre y su grito se comprenden,
se marchan por el tiempo de la mano.

Eduardo Romano

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La Cola del Barrilete

Aflojale que Colea

LA POESIA

No creo en la poesía realizada según una definición.

La poesía es aquello hacia lo cual tiende el poeta. Esta vaguedad me parece preferible a todo sistema. Apunto, abreviando, una parábola de Ramakrisma:

Un devoto tenía dos hijos, a quienes puso bajo la tutela de un maestro espiritual, a fin de que se instruyeran en el conocimiento de Brama. Vueltos los dos hijos al hogar, el padre, deseoso de saber lo que habían aprendido, los interrogó por orden de edad. El mayor hizo una sabia y erudita disertación, el menor cayó en éxtasis: "Tú sabes lo que es Brama", dijo el viejo devoto al último de sus hijos.

Dejémonos, pues, de tanta definición.

Ricardo Güiraldes

DE "LA MARIPOSA Y LA VIGA"

En el aire hay una eterna e inexplicable confabulación contra la poesía.

Es más fácil torcer el curso de un río que el de un verso.

Las rimas no se dividen en ricas y pobres, como dicen los manuales, sino en dignas e indignas, como las personas.

Lo menos que se puede pedir a un libro de versos es que se parezca a una aldea próspera: una torre erguida y un caserío rumoroso alrededor.

No basta ser bueno, hay que ser escritor.

Pasa con el libro que publicamos lo que con el puerco del buen vecino: se cría, se engorda, se faena y se reparte a los amigos.

Cada vez que el escritor se enoja con su mujer se pone a arreglar la biblioteca.

Se sospecha el poeta detrás de sus defectos, como se adivina la estatua detrás de los trapos que la cubren. Pero hay que esperar el día de la inauguración.

Algunos poetas me recuerdan a los trenes del puerto: o parados o en maniobras.

Quiero ser poeta entre los hombres, no entre los ángeles.

Tengo que seguir escribiendo: hay que justificar la infancia.

Atravesar un jardín no es caminar.

Aunque una jaula sea casi del tamaño del espacio, será una jaula.

Casa donde no se oye el rumor de la lluvia entra en la categoría de palacio.

El que no sabe respetar el sueño del prójimo tampoco sabrá respetar su muerte.

La ternura del árbol sólo se ve desde arriba.

Mucha vida interior implica mucha muerte exterior.

Parece mentira que sean los mismos hombres los que han inventado los diminutivos y la pena de muerte.

Busco la muerte, no la fosa.

Estoy limitado a mis cuatro palabras y a la vereda de enfrente.

No quiero datos tras de mi frente, sino fantasmas.

Yo no me repito, me aumento. El pregonero es el que se repite.

Baldomero Fernández Moreno

¡ATENCION!

Usted está en deuda si no leyó informe sobre Lavorante

e

Informe sobre el desocupado

Ahora sale el tercero:

Informe sobre la esperanza

EL BARRILETE

Responsable: Roberto J. Santoro

Secretaria: Emilia D. de Santoro

Solicitamos canje - Please exchange

Adressez-nous vos publications

Dirección: Fraga 568 - 2º "F

Buenos Aires, Capital (27)

REPUBLICA ARGENTINA

¡YA APARECIO!

"Libro de las fogatas" de Ramón Plaza

Ilustraciones de Oscar Castelo

Editorial Cuadernos del Alfarero

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS BIBLIOTECA BUENOS AIRES